



Publicado por el Centro Local del Apostolado de la Oración,
con licencia de la Autoridad Eclesiástica, para contribuir
a la difusión de las buenas lecturas.

Año XXVI.

Ciudadela (Menorca). -- Julio de 1927.

Núm. 335.

Al Pueblo Ciudadelano

NUESTRA Fiesta del primer Domingo de Julio, la FIESTA DEL APOSTOLADO, es la gran Fiesta del pueblo creyente, es el gran *Día de gala* de toda Ciudadela, la Ciudad del Divino Corazón. A todos los hijos de Ciudadela invitamos; a todos, sin exceptuar ninguno, y todos, sin dejar uno solo, por invitados se han de dar.

¡A la gran Comunión, y a la solemnísimas Procesión!

¡Todos, todos los hijos de Ciudadela!

Horario de las Sagradas Funciones en la iglesia de San Agustín

Desde las 6 y media, Misas rezadas, cada media hora, y durante toda la mañana, podrán recibir los fieles la sagrada comunión. A las 8 y media, MISA DE COMUNIÓN GENERAL, con canto de apropiados motetes. Seguirá inmediatamente otra Misa rezada.

A las 11 y cuarto, la SOLEMNÍSIMA MISA MAYOR.

Por la tarde, a las 5 menos cuarto, rezo del Rosario y canto del Trisagio por la Capilla de música.

A las 7, la GRANDIOSA PROCESIÓN, cuyos detalles pueden verse en el Programa repartido a domicilio.

Si alguno no hubiese recibido Programa, que no creemos, sirva de invitación este número de EL PROPAGADOR.

¡Católicos de Ciudadela! el Corazón de Jesús os invita a todos y a todos os llama!

DOS PROPÓSITOS

SE acerca el gran día. Jesús, que nos da audiencia perpetua, en todos los Sagrarios de las iglesias de la ciudad, para recibirnos, oírnos, consolarnos, alegrarnos y hacernos felices ya acá en la tierra, ha escogido Él mismo un día especial, grande, magnífico, para darnos cita a todos juntos y en un mismo sitio al igual que el padre de familia que aunque prodiga en todo momento sus cuidados a los suyos, quiere reunirlos, cada año, en un día determinado para celebrar suntuosamente una fiesta familiar y derramar más copiosamente sus beneficios. Por esto es, que si es grande aquel día, lo es precisamente por la generosidad y esplendidez del festejado.

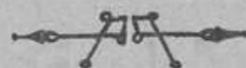
Ya lo sabeis: nuestro Día grande es el que llamamos por autonomasia la *Fiesta del Apostolado*; el sitio, la Iglesia de San Agustín; la familia, los individuos pertenecientes a la piadosa Asociación y todos los que buena mente quieren agregarse a la fiesta.

Pero así como la repetición de actos buenos engendra la virtud, tiene, como todo lo humano, un peligro: el de que la repetición se convierta en rutina. Guardémonos de trocar en actos mecánicos lo que tiene tan altísimo valor. Por esto recomendaba San Francisco de Sales que para sustraernos a tal peligro era preciso la renovación continua del fervor, purificando nuestra intención y haciéndolo todo por la

gloria de Dios y de nuestro propio provecho espiritual.

Procuremos, pues, queridos Socios del Apostolado, disponernos a ir a la próxima Fiesta con dos sentimientos profundamente grabados en nuestro corazón: primero el de celebrarla mediante esta renovación viva, íntima a que antes hemos aludido, a fin de que no sea una fiesta más como las mundanas, cuyo recuerdo se borra apenas deja de oírse su último eco; y segundo el de perseverar con firmeza en el seguimiento de Jesús, ya que, como se ha dicho, cada virtud merece una corona pero únicamente la perseverancia es coronada.

A. DE SALES.



AMOR Y CONFIANZA

¡E! ¡E! Cristianos valientes, animosos y entusiastas propagadores del Apostolado de la Oración, arrojados paladines que bajo la bandera del Bien y de la Verdad, militais guiados por el ideal más puro y elevado que sentirse pueda, con el corazón hecho un ascua encendida en amor por el dulcísimo Corazón de Jesús. Cerca está ya nuestra gran Fiesta; pronto llegará la hora en que debemos pregonar con gran fervor la eficacia de las apostólicas oraciones para la propagación de cuanto bueno, encantador y saludable encierra nuestra Sacrosanta Religión.

¡Y cuánto resta por hacer aún! ¡Cuán grande ha de llegar a ser nuestra fé para que animados

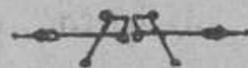
por la más viva confianza sepamos dirigir nuestras oraciones todas hacia Dios para su mayor gloria, procurando la conversión de las almas pecadoras y labrando así la felicidad de cuantos supieron escuchar y llevar a la práctica la Doctrina redentora. ¿No os parece amigos míos que nuestro campo de acción es muy extenso y que por él, mientras seguimos bregando por la vida, podemos ir sembrando las florecitas del Bien; esas florecitas tan sencillas, tan humildes, tan lindas por sus formas y colores y tan suaves por su aroma celestial? ¡Qué hermosa sería así esta nuestra vida a pesar del agobio de la Cruz! ¿No es muy verdad que sí?.. Pues bien; en nuestros corazones podemos fácilmente hallar el talismán precioso, obrador de los mayores milagros. Con él, sabiéndolo manejar conforme a la voluntad de Dios, sin grandes penas ni trabajos podremos realizar maravillas. Tal es la *confianza* absoluta, y sin condiciones en las clemencias, bondades y misericordias de nuestro Salvador.

Si lectores míos, la confianza pero firme, segura, sin titubeos ni escrúpulos de ninguna clase. ¿No estamos viendo por ventura a nuestro dulcísimo Jesús convertido en un Corazón todo prendido en llamas, perennemente abrasado en el Divino Fuego de su propio Amor y agonizando en el Dolor sin alivio de su amorosa Pasión sólo por verse correspondido de los hombres, para llenarles con el cúmulo de sus innúmeras gracias? ¿Y no nos conmueve su Divinísima actitud?

Si; y para demostrarlo apremiémonos otra vez a la lucha con nuevo ardor; acudamos a todos los actos de la Fiesta rebecando alegría y sobre todo no olvidemos que en nuestro corazón debemos llevar algo nuevo, algo que ha de ser nuestro lema, el indispensable amuleto para ganar toda batalla, el talismán preciosísimo de que antes hemos hablado, eso es, la confianza absoluta en el Sagrado Corazón de Jesús.

Propongámonos, pues, no prolongar por más tiempo el amoroso tormento de Jesús no despreciando ya más cuanto nos prometió en un exceso de misericordia... Cómo? Acudiendo a Él siempre confiados, repitiendo, de verdad, la celestial jaculatoria de la confianza, grito único que con todas las fuerzas de nuestra alma debemos arrancar de lo más hondo de nuestro ser. «Sagrado Corazón de Jesús, en Tí confío». Con este pensamiento en el corazón y en los labios, acudamos todos a la gran *Fiesta del Apostolado*.

A. DE ASÍS.



APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL
PARA EL MES DE JULIO DE 1927

Que la inmensa muchedumbre de infieles venga a la luz del Evangelio.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Corazón Divino de Jesús! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las ora-

ciones, obras y sufrimientos de este día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por todas las intenciones por las cuales Vos os inmoláis continuamente en el altar.

Os las ofrezco en especial, para que la inmensa muchedumbre de infieles venga a la luz del Evangelio.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Ofrecer oraciones y sacrificios y limosnas para las misiones de infieles.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 22, Santa María Magdalena.—
Día 31, San Ignacio de Loyola.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Julio.

1.^a Fruto práctico de los solemnes cultos del Mes y Fiesta del Corazón de Jesús.

2.^a Propósito firme y constante de empezar el día por el ofrecimiento de obras por las Intenciones del Apostolado, rezando a este fin la oración señalada.

Se recomienda a los asociados, la aplicación de sufragios por las almas de los socios difuntos, en especial, los fallecidos en los meses de Mayo y Junio.

R. I. P.



CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE JULIO

Día 1.^o.—Primer viernes de mes.—
A las 6 y media y 8 y media,
misas de comunión. Por la no-

che, ejercicio solemne con exposición de S. D. M. y sermón a cargo del Rdo. P. José M.^a Cossidó, O. F. M.

Día 2.—Sábado.—Los mismos cultos de ayer.

Día 3.—Domingo.—Se celebrará la gran fiesta del Apostolado de la Oración, dedicada al Sacratísimo Corazón de Jesús, según horario y programa repartido profusamente.

Día 4.—Primer lunes.—Las Misas en sufragio de las benditas almas del Purgatorio; a las 6 y media y a las 8 y media.

Día 8.—Segundo viernes.—A las 6 y media, Misa en el altar del Sagrado Corazón, en sufragio de D.^a Margarita Melis Mayans, Celadora del Apostolado. A las 8, otra Misa en el mismo altar, por las intenciones de la Liga anti-masónica.

Día 10.—Domingo.—A las 8 y media, Misa en sufragio de D.^a Rosa Lopez García, sócia de los Sagrados Corazones.

Día 17.—Domingo.—A las 8 y media, Misa en sufragio de doña Francisca Sampol de Palós, sócia de los Sagrados Corazones.

Todos los viernes, Misas de comunión reparadora por la mañana, Via Crucis por la tarde, y por la noche devoto ejercicio en honor del Divino Corazón.

Las Misas de hora fija, serán en los días laborables, a las 6 y media y a las 8, empezando desde el día 5. Los días festivos, a las 6 y media, a las 8, 8 y media y nueve.

N. M. D. G.